

LA MINIFALDA COMO SÍMBOLO DE LIBERACIÓN

La minifalda, desde su creación en los años 60, se convirtió en un símbolo de la liberación para las mujeres. Esto ocurrió en una época en donde se esperaba que las mujeres se vistieran de una manera recatada y conservadora, la minifalda revolucionó la moda y el diseño al permitir que ellas experimentaran y se revolucionaran por medio de una prenda que demostraba su libertad personal y sexual.

Desde el momento de su creación, la minifalda la hemos usado para desafiar y cuestionar las normas sociales establecidas por generaciones. Lejos de ser una simple prenda de ropa, la minifalda se convirtió en un símbolo de rebelión y emancipación femenina, por las mujeres más jóvenes llevándonos a querer expresarnos y vestirnos con ideales propios y no con pensamientos conservadores su uso nos permitió extender estos pensamientos no solo a pensamientos pasados sino también a pensamiento presentes y futuros, ayudándonos a comprender la libre expresión y la decisión individual que poseemos como seres individuales, no es una simple prenda de vestir es un símbolo de liberación para las mujeres.

La minifalda proporcionó un símbolo para que las mujeres pudiéramos afirmar nuestra sexualidad y controlar nuestra propia imagen pública sin depender de las opiniones de los demás.





Por primera vez en la historia, las mujeres teníamos la libertad de elegir cómo queríamos presentarnos al mundo o a la sociedad en la que estuviéramos sin depender de las limitaciones que se tenían en la época de su creación, así mismo podíamos utilizar la moda como una forma de autoexpresión y de decisión personal. Esta prenda se convirtió en una herramienta de empoderamiento femenino que se trasladó al mundo entero, permitiendo a las mujeres que nos podamos expresar como individuos en un mundo que por limitaciones de genero se nos había mantenido en silencio.

Sin embargo, aunque la minifalda es una prenda de expresión de libertad y empoderamiento, también ha sido criticada por muchas entidades como la iglesia, los conservadores entre otros ya que ha sido una prenda sexualizada y identificada como provocativa. Aunque a pesar de sus críticas negativas la minifalda a través del tiempo se ha convertido en una prenda popular por diferentes culturas, está a aumentado progresivamente mientras la sociedad y las normas han evolucionado.

Esta prenda nos muestra la modernidad como un determinante que no puede dejar de ser por más que se realicen cambios a lo largo de la historia, no se puede modernizar un estado sin diseño, en esto se puede resaltar todo el trasfondo que ha tenido la minifalda volviéndose en una prenda de la modernidad liquida y en un objeto líquido que va y viene realizando siempre cambios nuevos sin perder la esencia de lo que es la prenda como tal , sin perder ese simbolismo que caracteriza la minifalda como una prenda inequívoca e irremplazable. Llevando consigo un arraigado consumo que en la actualidad es tan determinante en el mercado obedeciendo al consumo que se vive cada que sale una prenda de moda sin importar el trasfondo que esta tenga, es más importante estar a la moda y usar lo que está en el mercado actual.

Desde un diseño de producto individual como lo es la minifalda, se han realizado productos únicos que también han marcado la historia de esta con características diferentes sin perder ese valor personal que tiene, tomándola también como un producto en dinámica comercial y social productiva a la vez tratando el diseño de moda como un producto sostenible y razonable, también sin perder ese entorno material que posee.

En conclusión, la minifalda ha sido una prenda clave en la liberación de las mujeres y en la lucha por la igualdad de género que a también reiterado he involucrado el consumo dentro de todas sus características de liberación y de simbolización. El impacto de esta en la moda y el diseño ha hecho posible una mayor libertad a la mujer permitiendo una expresión personal entre ellas mismas, lo que nos permitió afirmar nuestra sexualidad y controlar nuestra propia imagen pública en diferentes ámbitos desde lo laborar hasta como nos vestimos para ir a una fiesta o un parque.

En últimas instancias, la minifalda simboliza la lucha por la igualdad y el derecho de las mujeres a vivir nuestras vidas tal y como deseemos a sentirnos atractivas y sensuales sin importar la prenda que llevemos puesta, sin ser controladas por las normas sociales o las expectativas culturales que nos han creado a lo largo de la historia nuestras familias o generaciones pasadas que vivían siendo conservadores y sumisos a lo que la sociedad exigiera.

Daniela Andrea Lemus Gómez
Teorías del diseño industrial II
2023



Invita:



Museo
Nacional
de Colombia



Humberto Junca Casas (n. 1968)

Laureano Gómez

De la serie

" Muebles de mala educación "